

MUJERES EN LA OBSERVACIÓN PLUVIOMÉTRICA. APORTES Y DESAFÍOS PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO



MUJERES EN LA OBSERVACIÓN PLUVIOMÉTRICA.
APORTES Y DESAFÍOS PARA LA IGUALDAD
DE GÉNERO



AUTORAS

MSc. Ángela Valdés Quesada

MSc. Inalvis Rodríguez Reyes

ASESORÍA

MSc. Argelio Fernández Richelme (Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos)

EQUIPO COORDINADOR DEL PNUD

Ing. Liliana Pino Carballido

Arq. Rosendo Mesías González

Lic. Elvilayne Vidal Medina

Lic. Dayana Kindelán Peñalver

MSc. Inalvis Rodríguez Reyes

EDICIÓN

Lilian Sabina Roque

DISEÑO GRÁFICO

Liván Valdés Pérez

MAYO 2017

Los puntos de vista que se expresan en esta publicación son de las autoras y no reflejan necesariamente las opiniones de la Unión Europea, de las Naciones Unidas o del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

ÍNDICE

3

EL PROYECTO "FORTALECIMIENTO DEL SISTEMA DE ALERTA TEMPRANA
HIDROMETEOROLÓGICO PARA PROTEGER A LA POBLACIÓN Y LOS RECURSOS ECONÓMICOS
EN ZONAS VULNERABLES A INUNDACIONES EN LAS PROVINCIAS DE VILLA CLARA Y
SANCTI SPÍRITUS" (FORSAT) EN LA OBSERVACIÓN HIDROLÓGICA Y SU CONTRIBUCIÓN A
LA IGUALDAD DE GÉNERO

5

EL POR QUÉ DE ESTE FOLLETO

7

PUNTOS CLAVE DE GÉNERO IDENTIFICADOS POR FORSAT EN EL TRABAJO REALIZADO CON
LAS OBSERVADORAS VOLUNTARIAS DE LA LLUVIA

21

A MANERA DE CONCLUSIONES... UN FOLLETO PARA EL DEBATE
EN LAS COMUNIDADES

EL PROYECTO "FORTALECIMIENTO DEL SISTEMA DE ALERTA TEMPRANA HIDROMETEOROLÓGICO PARA PROTEGER A LA POBLACIÓN Y LOS RECURSOS ECONÓMICOS EN ZONAS VULNERABLES A INUNDACIONES EN LAS PROVINCIAS DE VILLA CLARA Y SANCTI SPÍRITUS" (FORSAT) EN LA OBSERVACIÓN HIDROLÓGICA Y SU CONTRIBUCIÓN A LA IGUALDAD DE GÉNERO

Con el objetivo de proteger a cerca de 39 000 habitantes, sus bienes y los recursos económicos localizados en áreas vulnerables al riesgo de inundaciones por intensas lluvias en las cuencas de los ríos Zaza y Agabama, se implementa el proyecto de cooperación FORSAT por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con financiamiento del Programa de Preparación ante Desastres del Departamento de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (DIPECHO). Este proyecto permite elevar la efectividad del Sistema de Alerta Temprana (SAT) hidrometeorológico en las provincias de Villa Clara y Sancti Spíritus.

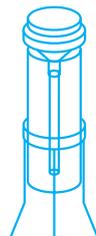
La iniciativa mejora los componentes de este SAT:

1. la vigilancia de las intensas lluvias
2. la apreciación del riesgo de inundaciones para tomar decisiones oportunas con vista a proteger a las personas y los bienes de la economía
3. la emisión del aviso público para llevar a cabo dicha protección
4. el desarrollo de una adecuada preparación para dar respuesta efectiva ante estos eventos hidrometeorológicos

La atención a la igualdad de género es un tema presente en todo el proyecto.

Dentro de la vigilancia de las intensas lluvias se concede particular atención a la vigilancia hidrológica en las áreas de intervención del proyecto, en la cual juegan un importante papel los observadores y las observadoras voluntarios/as de la lluvia. El FORSAT ha permitido contar con equipamiento especializado, incluyendo algunos de altas prestaciones, que complementa la cobertura de las redes hidrológicas del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (INRH) en dichas cuencas. Con la adquisición, emplazamiento y puesta en funcionamiento de 26 estaciones hidrológicas automáticas, 14 estaciones convencionales y 14 equipos de radiocomunicación con 2 estaciones repetidoras de comunicación..., se potencia un mayor alcance en la vigilancia hidrológica.

Como complemento esencial para mejorar este componente se realizó el *Manual para la observación pluviométrica* (2017), pensado para orientar el trabajo de los observadores y las observadoras voluntarios/as a cargo del equipamiento facilitado por FORSAT en las cuencas que abarca el proyecto y

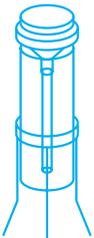


asignado a ellos y ellas. También queda a disposición de las observadoras y los observadores pluviométricos/as de todo el país, en apoyo a la exitosa experiencia que viene desarrollando el INRH por casi 55 años.

FORSAT también contribuye a que las mujeres y los hombres que intervienen en la observación pluviométrica mejoren su desempeño, tengan igual reconocimiento, se capaciten, así como visualicen y presten atención a las brechas existentes entre ellas y ellos en sus relaciones de vida y de trabajo.

Destacó por su trascendencia el “*Taller de Género con observadoras voluntarias de la lluvia*” realizado en diciembre de 2016, con 25 participantes de Villa Clara y Sancti Spíritus, y que se planteó como objetivos:

1. Propiciar un intercambio con observadoras voluntarias de la lluvia involucradas en el proyecto FORSAT sobre la categoría género y la contribución que hacen las mujeres para potenciar una adecuada respuesta al peligro de inundaciones por intensas lluvias.
2. Identificar aquellos factores que favorecen y/o limitan el accionar de las observadoras voluntarias de la lluvia y analizar cómo el proyecto FORSAT puede contribuir al apoyo y reconocimiento de estas mujeres.
3. Acordar alternativas, propuestas de acciones a realizar y/o aspectos a destacar en productos comunicativos de FORSAT que están dirigidos a apoyar el trabajo de las observadoras voluntarias.

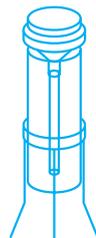


Con frecuencia se habla en masculino para referirse a las personas que voluntariamente se ocupan de la observación pluviométrica. Sin embargo, las mujeres son el 44,15 % de esta importante fuerza técnica que tanto aporta al seguimiento de las precipitaciones y a la adecuada gestión de este preciado recurso natural. Destacan provincias como Villa Clara (59,5 %), La Habana (58,3 %), Cienfuegos (54,7 %) y Mayabeque (50 %), en las que la proporción de mujeres alcanza o es superior al 50 % (INRH, 2017). Esto es una clara evidencia del reconocimiento social que tienen las mujeres cubanas, de su protagonismo, al lado de sus compañeros, en todas las áreas del desarrollo sostenible y de su contribución al desempeño del rol de género comunitario al servicio de la población.

Junto a estos indicadores cuantitativos existen otros cualitativos que son develados cuando se realiza un acercamiento a la vida y el quehacer de las observadoras voluntarias. En algunos casos son aspectos positivos y en otros constituyen desafíos para una mayor equidad entre mujeres y hombres; a todos se les presta atención para mejorar la eficiencia, eficacia y sostenibilidad en la medición de la lluvia, pues todo proceso de desarrollo se beneficia cuando cuenta con, y/o potencia, la igualdad de género.

En el marco del proyecto FORSAT, y a través de la realización de espacios de sensibilización, se identifican, por ejemplo, ocho puntos que resulta relevante conocer y analizar si se proyecta (o pretende) apoyar la igualdad de género y el reconocimiento al protagonismo de estas mujeres observadoras de la lluvia. Si bien no es posible hacer generalizaciones sobre la existencia de estos puntos en todo el país, pues fueron levantados por técnicas cualitativas y expresados por mujeres de solo dos provincias, ellos brindan algunas luces para profundizar sobre su regular comportamiento. Además, el mero hecho de que se constaten una vez, ya constituye razón suficiente para que se consideren en la observación pluviométrica.

La realización del folleto “Mujeres en la observación pluviométrica. Aportes y desafíos para la igualdad de género” responde a la solicitud realizada por las observadoras voluntarias involucradas en el proyecto FORSAT. Ellas propusieron que se visibilice más a las mujeres en un trabajo como el que

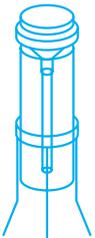




protagonizan día a día y que aún para muchas personas solo debe ser realizado (o es realizado) por hombres.

Es resultado del trabajo conjunto desarrollado por el INRH, la Cátedra de la Mujer de la Universidad José Martí de Sancti Spiritus y el PNUD, y contó con la revisión técnica del Centro de Estudios de la Mujer de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC).

Esperamos que promueva que se continúe profundizando sobre el tema de género y sus vínculos con la observación de la lluvia, a la vez que constituye otra manera de visibilizar la importante participación de las mujeres y de reforzar, nuevamente, el reconocimiento de las compañeras que realizan esta actividad.



PUNTOS CLAVE DE GÉNERO IDENTIFICADOS POR FORSAT Y EL TRABAJO REALIZADO CON LAS OBSERVADORAS VOLUNTARIAS DE LA LLUVIA

1. LAS OBSERVADORAS VOLUNTARIAS TIENEN CONOCIMIENTOS Y VALORACIÓN POSITIVA RESPECTO A LA ACTIVIDAD QUE REALIZAN.

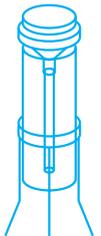
Ser observadora voluntaria es considerado por muchas mujeres como una manera de seguir con la tradición familiar. También es una forma altruista de realizar la actividad que se les solicita y que ellas se saben capaces de desarrollar, con conocimientos y dominio de esta.



“Es una forma de mantener y cuidar la herencia recibida de padres, madres, abuelas y abuelos; es un momento de aportar a la comunidad y al país que necesita saber sobre el comportamiento de la lluvia.”

“Es una actividad bonita, nos gusta saber la cantidad de agua que cayó, en el barrio te preguntan sobre cuánto ha llovido porque saben que tú tienes el dato exacto. Es una actividad que se realiza sin interés personal, pero igual te lo reconocen como trabajo voluntario (cuando se convocan por los Comité de Defensa de la Revolución).”

“Destacamos el pluviómetro, la probeta, la regla, la libreta y la tarjeta; como medios de comunicación es vital el teléfono, celular, tronqui y/o planta. Es importante continuar con las rutinas y la norma de la actividad (mantener anotada la lectura en la libreta sin tener tachadura, mantener la libreta conservada, llenar la tarjeta, echarla al correo...).”



Entre los aspectos que identifican como prioritarios señalan las condiciones en que se realiza la actividad. En particular, la importancia de que el área donde esté el pluviómetro esté cercada y chapeada. Además, llaman la atención sobre la ubicación de muchos pluviómetros alejados de la casa, lo cual hace que sean más los hombres quienes asuman la actividad o que sea más compleja para las mujeres la realización de la observación.

Al reflexionar sobre por qué hay tantas mujeres observadoras voluntarias se alude a la incidencia que ha tenido en el país el trabajo por la igualdad de género.

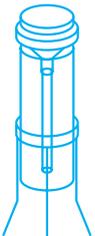


“Per-
cibimos
que hay más
mujeres que hombres
en la actividad porque como
hay más mujeres en las casas,
y los hombres son los que se van
al campo a trabajar, ellas lo asumen.
También porque cuando se estaba
identificando dónde poner el pluvióme-
tro la Federación de Mujeres Cubanas
buscaba las casas de las mujeres, y más
aún si eran amas de casa para que
pudieran desempeñar la
actividad.”

“Yo fui una de
las primeras mujeres en obra que
comenzó en aprovechamiento hidráu-
lico, cuando al principio había una tónica
de “no mujeres en obra” porque se suponía
que quienes sabían leer un pluviómetro y
enfrentar una situación excepcional solo eran
hombres. Luego esto fue cambiando (me refie-
ro al año 1990), se incorporaron otras mujeres
y cuando ellos vieron que las mujeres sí podían
enfrentarse a cualquier tipo de situación,
cuando lo demostramos, los hombres
empezaron a incorporar en las obras a las
mujeres. Esto tiene que haber influido
también en el número de mujeres
observadoras voluntarias que
hoy tenemos.”

2. LAS OBSERVADORAS VOLUNTARIAS PERCIBEN DIFERENCIAS ENTRE LAS MUJERES Y LOS HOM- BRES QUE REALIZAN LA OBSERVACIÓN DE LA LLUVIA.

Desde la mirada de las observadoras voluntarias se identifican interesantes hallazgos. La primera reflexión compartida por ellas fue unánime: “Mujeres y hombres somos iguales; no hay diferencias entre nosotras y los hombres observadores de la lluvia”. Sin embargo, a través de técnicas proyectivas



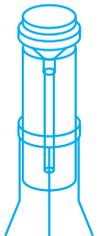
(trasmitir mediante un dibujo cómo se percibe a las personas —a las mujeres y los hombres— que observan la lluvia) se evidencian diferencias que son percibidas, aunque generalmente se consideran “naturales” y no se reflexiona sobre ellas; no se cuestionan, no se ve su relevancia ni se considera que puedan cambiar.

- **Se describe diferente a las mujeres y los hombres que observan la lluvia.** Se representa a la observadora de la lluvia como **decidida** (*porque hay veces que está lloviendo fuerte, ¡fuerte! y truena o hay ranas dentro del tanque, y la mayoría de las mujeres les tienen miedo, pero deciden hacerlo sin más*); **activa** (*porque siempre están haciendo algo, no abandonan ninguna tarea*); **preocupada** (*porque no es que los hombres tengan la documentación más mala, pero ellas son más curiosas y detallistas para la entrega de la información*); **consagrada** (*porque para que las mujeres estén en una situación excepcional midiendo el pluviómetro con otras tantas tareas que tienen en la casa, solo lo pueden hacer por su consagración*); y **constante** (*por su persistencia en la actividad*).

Al observador se describe como **competente, idóneo, capaz, humano... y descuidado** (*en el sentido de que no tienen el mismo cuidado que la mujer, por ejemplo, se pueden escribir en la mano la medición de la lluvia, mientras que las mujeres llevan la libreta para anotar*).

De hecho, ninguna de las características señaladas para ellos y ellas coinciden, y nótese, por demás, que la única característica expuesta que no es positiva se señala al hombre.

- **Se destacan o ponderan aspectos diferentes de la observación pluviométrica al referirse a las observadoras y los observadores.** Aunque realizan la misma función, aunque ellas y ellos desarrollan igual actividad con idénticos instrumentos, se constata que las mujeres perciben de forma diferente los aspectos que valoran las compañeras y los compañeros de la pluviometría. En el dibujo de los hombres se describen las tareas que ellos hacen (*observa, mide, registra, informa*); en el caso del dibujo de las mujeres se hace énfasis en la tenencia de los instrumentos para realizar la observación (*la regla y el pluviómetro, que en particular es el objeto más destacado en el dibujo*). En el taller se reflexionó respecto a que las mujeres jerarquizan como muy importante el principal equipo de la actividad —el pluviómetro—.



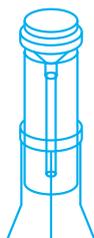
- **Se apunta a aspectos tradicionales de las construcciones de género.** A los hombres se le señala el “descuido”, referido también al tema de su apariencia personal; y a las mujeres se les dibuja haciendo uso de símbolos que destacan su feminidad: se les presenta jóvenes (por lo que significa no verse avejentada) y en saya y zapatos altos, a pesar de que esté lloviendo, y aun cuando la observación la realicen en pantalones.

Estas diferencias señaladas no son menores y permitieron reflexionar en el taller sobre tres aspectos clave para la igualdad de género. Por una parte, se muestra que al pensar en el hombre las observadoras voluntarias se centran en las competencias que tienen para la actividad, en las características y las capacidades para realizar su trabajo; y al pensar en la mujer (que de hecho son ellas mismas) se destacan más aspectos y cualidades vinculados con la actitud y que implican esfuerzo, consagración, sacrificio, entrega. Por otra parte, las características reconocidas en los hombres, que son de mayor valoración y relevancia social, inciden, o pueden incidir, en que cuando se tiene que decidir entre mujeres y hombres se seleccione a un hombre para la pluviometría. A la vez, se evidencian demandas de las mujeres respecto a tener ellas más protagonismo en el uso y control de los recursos, y en particular aquellos que son los prioritarios para la realización de la actividad.

3. “GÉNERO” ES UNA CATEGORÍA RELEVANTE PARA LA OBSERVACIÓN PLUVIOMÉTRICA.

De acuerdo con las conceptualizaciones internacionales, como las realizadas por OPS (1997) y Marcela Lagarde (1997) y lo sistematizado por la FMC: género es una construcción sociocultural, relacional e histórica que, a partir del sexo de los individuos, va a conformar las formas de ser y del quehacer de hombres y mujeres “...es una categoría social, que contribuye a explicar lo que acontece en las relaciones entre seres sexuados diferentes y devela la forma como hombres y mujeres se comportan y se relacionan en una determinada sociedad” (Álvarez, M. y otras; 2004). Como lo apuntado en la Norma Ramal de Género del Ministerio de la Agricultura (MINAG, 2014): “...género es el conjunto de características psicológicas, sociales y culturales, social y culturalmente asignadas a las personas. Estas características son históricas, se van transformando con y en el tiempo y, por tanto, son modificables. Es esta asignación social de funciones, actividades y esferas diferenciadas la que ‘naturaliza’ los roles de hombres y mujeres, condiciona sus identidades, su visión del mundo y su proyecto de vida”.

Evidentemente **la observación pluviométrica no es una labor de las mujeres ni de los hombres.** Al igual que todas las ocupaciones y tareas so-



ciales, se trata de una actividad que, por sí misma, no tiene dimensiones de género inherentes a ella. Sin embargo, en el desempeño de la actividad las diferencias de género son constatadas y demuestran un mundo diferente para ellas y ellos.

Además de las percepciones diferenciadas que vimos antes (mediante el dibujo) las construcciones de género marcan una diferencia importante en el cómo se realiza y cuánto se valora y reconoce la observación de la lluvia cuando es realizada por una mujer o un hombre.

- Las observadoras voluntarias **describen como ejemplo los siguientes aspectos diferentes:**

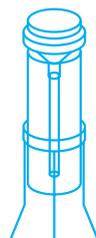


"A la hora de observar la lluvia, mujeres y hombres hacen lo mismo pero no de la misma manera."

"También se aprecian diferencias en las visitas a terreno en las zonas donde está el pluviómetro. Si quien hace la visita-control es una mujer, pregunta —a mujeres y hombres— sobre los hijos/as, la familia; pero si es un hombre —y en particular visita a otro hombre—, le pregunta sobre el sembrado, el terreno, el trabajo, el carro, las bebidas o la recreación."

"Llevo trabajando en la actividad 25 años. Mientras las mujeres se preocupan más por embellecer el lugar donde está el pluviómetro y mantener limpia y forrada la libreta, y utilizan el pluviómetro con más delicadeza; los hombres tienen más fortaleza para limpiar y chapear la zona donde se instala el pluviómetro."

- Se dan diferencias en tres aspectos: respecto al cumplimiento estricto de los horarios y procedimientos para hacer la actividad (*porque como las mujeres somos más detallistas, nos preocupamos más porque se cumpla el horario de la medición*); respecto a cómo se recoge la información de la actividad (*no es lo mismo una libreta maltratada a otra que garantice que la información esté clara, que no se deteriore por un mal manejo*);



y como somos mujeres, nos preocupamos porque la libreta este en buenas condiciones); y respecto a situaciones excepcionales, donde ante un determinado momento, como puede ser un huracán, la mujer delega en el hombre para hacer la medición, (pues ella se está quedando en la casa a cuidar a los niños o a una persona mayor; o para evitar el peligro —un zinc que vuela— y es el hombre quien asume enfrentarse al peligro, tal vez por el tema de la valentía y el miedo; o tal vez por la mayor fortaleza que tienen ellos).

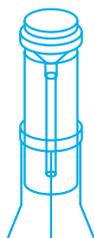
- Las mujeres y hombres que observan la lluvia **“se distribuyen” las funciones vinculadas con la realización de la tarea** a partir de las ocupaciones cotidianas que ellas y ellos tienen y de las “ventajas” (aspectos positivos) que identifican en unos y otras.



“Cuando la actividad se realiza en los centros de trabajo (como en los tele-correos, por ejemplo) los fines de semana son los carteros (generalmente hombres) quienes hacen la lectura de la lluvia, para no afectar el fin de semana a las mujeres y que no tengan que salir de su casa.”

“Cuando hay ciclones o intensas lluvias, a las mujeres les es más difícil enfrentar esos fenómenos porque los hombres son más fuertes. En esos casos, como hay situación de lluvia excesiva, siempre es el hombre de la familia el que realiza la medición y la mujer es quien asume pasar y emitir la información por los controles que ellas llevan.”

Todo esto demuestra la permanencia de tradicionales formas de ejercer las labores por mujeres y hombres y cómo se busca un reacomodo entre las actividades domésticas de la familia (rol de género reproductivo) y las del mundo público (rol de género productivo). También evidencian la existencia de los estereotipos sexistas, en particular, sobre la fortaleza o fuerza del hombre, los miedos de las mujeres (a las ranas) que no se cuestionan, no se reflexiona sobre ellos. Por ejemplo, durante el debate en el taller se reconoce



que aunque hay hombres que también le temen a las ranas (*dicen que les da asco*), a quienes “se les permite” tener miedo es a las mujeres y por eso ellas lo expresan; toda vez que *también hay mujeres que no tienen miedo a las ranas y las sacan ellas mismas de los tanques*. Además, *hay mujeres fuertes que realizan todas las actividades (como el chapeo del área donde está el pluviómetro) pero es una actividad que se menciona y reconoce a los hombres*.

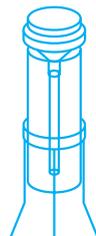
Vale destacar que las reflexiones en grupo permitieron ganar conciencia sobre la importancia de reconocer, analizar y modificar los estereotipos sexistas vinculados a la realización de la actividad de la observación de la lluvia.

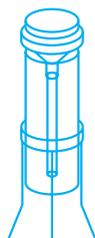
4. LAS RELACIONES DE GÉNERO CONSTATADAS ENTRE LAS MUJERES Y LOS HOMBRES QUE OBSERVAN LA LLUVIA EVIDENCIAN ASPECTOS POSITIVOS Y OTROS QUE PUEDEN SER MEJORADOS.

Fundamentalmente se destacan **aspectos positivos**. Al describir cómo se expresan las relaciones existentes entre hombres y mujeres, las observadoras apuntan que, generalmente, tanto en los centros laborales como en las familias existen mujeres y hombres que se dedican a la medición de la lluvia (son titulares —tienen la responsabilidad del pluviómetro a su nombre— o saben cómo realizar la observación).

Al reflexionar sobre el tema, ellas comentan su experiencia sobre las observadoras voluntarias que existen en estaciones pluviométricas del Sistema de Recursos Hidráulicos, en los correos y en las familias; hacen notar el porcentaje que representan respecto a los hombres y cómo poseen condiciones igualitarias para desarrollar la actividad.

Señalan que trabajan con buenas relaciones y coordinación entre ellas y ellos para asegurar que siempre se realice la medición, y destacan aquellos aspectos que tienen que ver con ocupar responsabilidades de dirección. Apuntan que las mujeres técnicas y directivas de la observación hidrológica, que también son observadoras voluntarias o que preparan a otras mujeres observadoras voluntarias, comparten en los consejos de dirección sus opiniones para la toma de decisiones. Reiteran, además, que en casos excepcionales, ante vientos y ráfagas fuertes, o ante huracanes, o cuando el nivel del embalse ha aumentado..., ellas permanecen “al pie del cañón” mientras sea necesario, y siempre reciben el apoyo de los hombres para realizar la labor. Así plantean:





"No tengo problemas en la relación entre mujeres y hombres, estoy rodeada de hombres y eso no me afecta a la hora de realizar la actividad, ellos me ayudan a desempeñar mi tarea."

"Yo soy quien dirijo a hombres y cuando empiezan las lluvias intensas y tenemos que medir, y tenemos que valorar para tomar decisiones sobre cuándo se desembalsa y así evitar inundaciones, ellos me vienen a ayudar. Porque no solo es la lluvia, sino que también observamos el vertimiento y lo que llega al embalse Zaza."

"Cuando hay actividades nacionales se direcciona la participación, se dice que venga una mujer observadora voluntaria y un hombre observador voluntario; uno profesional y una profesional; para que estén representados ellas y ellos."

"Las mujeres enseñan a otra persona de la familia para que apoye la realización de la actividad si no está quien lo debe hacer; ya sean mujeres o sean hombres."

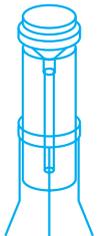
"La máxima importancia del trabajo de la mujer como técnica o como jefa de los hombres que se ocupan de la observación pluviométrica se ve a la hora de una situación excepcional, que demuestras que puedes y que sabes que de ti depende que se tomen medidas a nivel nacional o local."

Al mismo tiempo, en el taller se señalan **desafíos**, pues se considera que a las mujeres no se les reconoce o valora lo suficiente como observadoras voluntarias.

"Todavía para dar un puesto de trabajo prefieren de manera general a un hombre en lugar de una mujer; todavía se piensa así, y eso puede pasar en esta actividad también. Y si ven que eres joven y ven que tienes posibilidades de salir embarazada y parir, menos que menos piensan en ti para realizar la tarea en el sector hidráulico."

"En realidad se magnifica la omnipotencia del hombre ante un riesgo sin tener en cuenta que tal vez la mujer puede tener más sentido del cuidado, prever mejor... Respecto a las ranas, hay que determinar si es un tema de valentía y miedo o un tema cultural que se piense que los hombres hacen mejor la observación de la lluvia porque ante situaciones excepcionales ellos no pueden decir que no a estas actividades."
"¡Es necesario que se sepa que no solo son las mujeres quienes le tienen miedo a las ranas!"

"Si hay una rana, muchas mujeres esperan a que venga un hombre a sacarla y ellas realizan luego la medición; si es una emergencia, no importa nada y lo resuelven. Pero ya queda la idea de que son las mujeres quienes le temen a la rana y esto se ve como el principal problema de por qué no pueden desarrollar la actividad o qué impide a las mujeres hacer bien la actividad."



Intercambiar sobre la importancia de prestar atención y responder positivamente a estos desafíos para que sean eliminados fue un aspecto positivo generado por los espacios de reflexión que FORSAT propició.

5. LAS TAREAS COTIDIANAS Y LAS RELACIONES DE GÉNERO QUE SE EVIDENCIAN EN SU DESEMPEÑO TIENEN INCIDENCIA EN LA REALIZACIÓN DE LA OBSERVACIÓN PLUVIOMÉTRICA.

La realización de las funciones familiares también constituye un aspecto destacado por las observadoras en sus intercambios sobre el tema de género. Apuntan, por ejemplo, que la medición que se realiza a las 8:00 de la mañana plantea algunas tensiones para ellas, por la realización de funciones familiares y del cuidado de niños y niñas que ellas protagonizan:

16

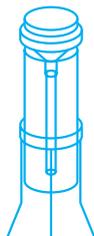
MUJERES EN LA OBSERVACIÓN PLUVIOMÉTRICA.
APORTES Y DESAFÍOS PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO

“Es una hora pico para todas las mujeres, no así para los hombres. A esa hora las mujeres tienen que hacer los quehaceres de la casa, atender hijos e hijas, a las personas mayores o con enfermedades, y ellas no quieren dejar de cumplir con leer la lluvia a la hora señalada.”

“Para lograr hacer la medición me levanto más temprano, o lo dejo todo listo el día anterior para medir a la hora acordada sin que se afecte llevar al niño a la escuela.”

“Hago todas las tareas de la casa como corresponde (más tarde o más temprano) para poder medir el pluviómetro temprano.”

“A veces no estamos en alguna medición (cuando hay huracanes) porque cuidamos a la familia y ellos hacen la medición.”



6. LAS OBSERVADORAS VOLUNTARIAS SEÑALAN ASPECTOS RELATIVOS A MEJORAR LAS CONDICIONES E INSTRUMENTOS CON QUE SE REALIZA LA ACTIVIDAD.

- En materia de **instrumentos de medición** las mujeres solicitan tener los recursos necesarios para realizar la tarea y mejorar la calidad de estos:

“Necesitamos tener la regla, mejorar la calidad de la regla de medición que se entrega, posibilitar mayor visibilidad de la escala, porque al ser de madera se borra con facilidad. Es importante hacer las reglas de un material más duradero, porque no hay, actualmente no se fabrican las suficientes en el país y tienen que usarse por mucho más tiempo que el previsto.”

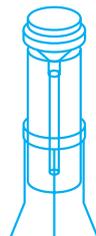


- También se refieren a que se **mejoren aquellos útiles de trabajo que permiten hacer la actividad con mayor comodidad:**



“Es importante disponer de mallitas para que no se metan las ranas en el tanque.”

- El tema de las mallas (de metal o tela metálica) para el pluviómetro es reiterado entre las mujeres; entre las que aseguran que no les tienen miedo a las ranas, y aquellas que confiesan que buscan a los hombres para que las saquen, pues sí les tienen miedo.
- En **materia de la comunicación** también destacan la necesidad de tener un medio de comunicación —al menos un teléfono— que permita brindar la información sobre la lluvia caída y mejorar la calidad de los medios existentes. Por un lado explican que se necesitan medios de comunicación, porque si no, los partes llegan cuando va el/la técnico/a de

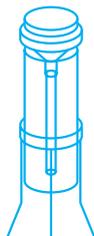


zona a visitar el área (que puede ser una vez al mes). Por otro lado, proponen que se prioricen los medios de comunicación a los lugares donde el pluviómetro está aislado, porque ante intensas lluvias, cuando los partes deben hacerse con mucha frecuencia, resulta imprescindible la información oportuna.



“Para mejorar la comunicación sobre la medición necesitamos medios. Quienes tienen tronqui o planta en la estación pluviométrica, como las dos son de corriente y casi siempre se va la luz en las intensas lluvias, es como si no lo tuvieras, hace falta un tronqui que no dependa de la corriente o un celular; y en el caso de las observadoras voluntarias, no tienen ni una cosa ni la otra. En muchas comunidades y viviendas no hay ni un teléfono.”

- Respecto a la tenencia de medios de protección para casos excepcionales se valora la capa y las botas como muy necesarias.



“Se dan muy espacios en el tiempo. Los hombres piensan que solo son ellos los que deben tener las capas, porque son hombres. A veces se valora la capa para el chofer del carro y no para la mujer que está en la loma. El orden de prioridad debe valorarse.”

7. LAS OBSERVADORAS VOLUNTARIAS IDENTIFICAN FUTURAS ACCIONES PARA FORTALECER LA ATENCIÓN AL TEMA DE GÉNERO EN LA OBSERVACIÓN PLUVIOMÉTRICA.

En el marco de FORSAT, y más allá del proyecto, coinciden en la importancia de dar más reconocimiento al trabajo que realizan las observadoras voluntarias. A la vez, proponen desarrollar de forma más sistemática espacios de sensibilización y talleres de género como los proporcionados por el proyecto. Proponen que estas actividades sean realizadas con las mujeres y que también participen los hombres. Expresan, por ejemplo:



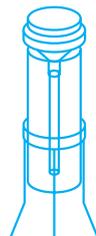
“Llevar el seminario a todos los lugares, donde están las mujeres, y lograr que se adquieran los conocimientos en cuanto a roles de género.”

“Llevar el tema del curso impartido por el proyecto al encuentro de observadoras y observadores de la lluvia, para que se planteen los criterios y sugerencias que respecto a género tienen tanto las mujeres como los hombres.”

8. LAS OBSERVADORAS VOLUNTARIAS DEMANDAN TENER MAYOR RECONOCIMIENTO SOCIAL.

En opinión de las mujeres participantes en el taller de género como observadoras de la lluvia, y porque *“honor a quien honor merece”* y *“honrar honra”*, todavía es necesario que se valore más a las observadoras voluntarias. Apuntan, por ejemplo, que cuando se utiliza la imagen del hombre para ilustrar la pluviometría las mujeres no se sienten representadas entre quienes observan la lluvia. A la vez, ellas sugieren se analice la posibilidad de priorizarles respecto a los observadores voluntarios en cuanto a la atención a sus desafíos y necesidades para un mejor desempeño de la labor que realizan.

De relevancia resulta lo que apuntan las observadoras voluntarias sobre su labor y las demandas que tienen a la sociedad cuando se les pregunta qué necesitan o quisieran lograr.



Más allá de lo expuesto en el punto seis sobre las condiciones e instrumentos para la realización de la actividad, que coincide en parte con las problemáticas que ellas consideran que también tienen los hombres observadores de la lluvia, las observadoras expusieron:



"Quisiera que nos valoren un poco más como mujer; que nos valoren y reconozcan más en el trabajo como observadora de la lluvia."

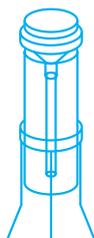
"Que nos valoren a nosotras como mismo lo hizo el Comandante en Jefe Fidel, que fue el primero que valoró el trabajo de las mujeres en la pluviometría; nos gustaría que eso sea generalizado, y se valore a las mujeres así en todos los niveles. Hemos avanzado bastante pero hay detalles que faltan."

"Si para hablar de la actividad se utiliza la imagen del hombre, no nos sentimos representadas entre quienes observan la lluvia. También me gustaría que coloquen a una mujer, o a un hombre y una mujer cuando se habla de estas actividades.."

"A veces son las mujeres quienes hacen la observación aunque los titulares sean los hombres como observadores de la lluvia, porque si están en una familia y ya saben hacerlo, y el hombre tiene que irse temprano para la finca, o tiene actividades fuera de la casa, ella se ocupa de atender el pluviómetro. Esto es una ayuda que ellas brindan y se ve cuando se hacen las visitas al campo. Ellas tienen sentido de pertenencia de la actividad, por eso hay que reconocerlas aunque no sean las titulares."

"Que nos den prioridad a las observadoras voluntarias por sobre los hombres observadores, que vayan más a visitarme, que se interesen por mí y mis problemas, porque tenemos problemas diferentes."

"Hay mujeres a las cuales los maridos no les dejan venir a un encuentro, o si se tienen que quedar un día fuera de la casa no les permiten que vayan. Si es una reunión, puede que pase, pero si dices que es una actividad y vas a ir arreglada, se complica el tema; esto debe cambiar para que las observadoras voluntarias tengan igual desarrollo y reconocimiento que nuestros compañeros los observadores voluntarios de la lluvia."



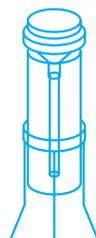
A MANERA DE CONCLUSIONES... UN FOLLETO PARA EL DEBATE EN LAS COMUNIDADES

Como constatado y reiterado en el taller de género, la norma para realizar la medición pluviométrica es igual para ellas y ellos; no existe una actividad diferente para las observadoras y los observadores. Sin embargo, por la manera en que ellas y ellos han construido su vida y relaciones, por cómo se les percibe y valora, por su cotidianidad y la existencia de ideas preconcebidas (estereotipos sexistas) sobre las mujeres y los hombres, se advierten diferencias y desafíos que hay que considerar y atender para lograr la igualdad de género y para que la medición de la lluvia sea realizada con el máximo de calidad.

Además del concepto de género (que se señaló antes) resultó de interés el de los roles de género; por considerarse un conocimiento que permite visibilizar qué hacen las mujeres y los hombres y qué podría cambiarse a favor de ellas y ellos y del desarrollo. Por esto se comparten a continuación las categorías que fueron reseñadas en un manual sobre género y desarrollo humano realizado por el Centro de Estudios de la Mujer de la Federación de Mujeres Cubanas.

Roles de género: Distintas tareas y actividades que la sociedad le asigna a cada sexo. Son el conjunto de expectativas, diferenciadas según sexo, sobre cómo sentir, cómo actuar y sobre qué posibilidades se tienen dentro del grupo social. Estos roles son asignados por el grupo y son ejercidos por las personas, según estos se asuman como hombres o como mujeres, de acuerdo con la clase social a la que pertenezcan, a la raza, la edad y la religión que profesen.

Rol reproductivo: Se relaciona fundamentalmente con la reproducción biológica, esencialmente con el embarazo y todas las actividades necesarias para garantizar el bienestar y la sobrevivencia de la familia: crianza de los hijos, el aseo de la vivienda y el cuidado en general del hogar, generalmente este rol se le asigna a la mujer. Es también parte de este rol la reproducción social de hábitos, costumbres, habilidades, conocimientos, por lo tanto, aquellas actividades encaminadas a la educación de los hijos e hijas.



Rol productivo: Se incluyen las actividades que generan ingresos económicos, ya sea en dinero o en especie, este es el tipo de rol que aparece en las estadísticas como trabajo. Este rol se asigna históricamente al hombre, pero cada día más también es desempeñado por las mujeres.

Rol de género comunitario o de gestión comunal o pública: Son las actividades que se realizan para el desarrollo o la organización de la comunidad o de un colectivo, y por las cuales no se recibe remuneración (no se paga), se realizan voluntariamente. Aunque participan hombres y mujeres en su desempeño, ambos lo hacen en posiciones diferentes, generalmente los hombres ocupan posiciones de mayor prestigio y poder.

Para que no quede solo en tus manos, te invitamos a compartir los contenidos de este folleto en las comunidades, con tu familia, en los centros de trabajo; en todos los lugares donde identificas que hay mujeres y hombres que observan la lluvia. Seguramente será otro espacio para visibilizar aspectos a tener en cuenta en la observación pluviométrica: los aportes de las mujeres y los desafíos que aún existen por una mayor igualdad de género.

FUENTES CONSULTADAS

Álvarez, Mayda; Rodríguez, Inalvis y Castañeda, Ana Violeta (2004). *Capacitación en género y Desarrollo Humano. Sistematización de la experiencia con el programa de Desarrollo Humano Local en Cuba*. Editorial Científico Técnica, La Habana.

INRH (2017). *Manual para la observación pluviométrica* (2017), La Habana.

Lagarde, Marcela (1997). *Identidad de Género y Derechos Humanos. La Construcción de los Humanos*. Serie: Estudios Básicos de Derechos Humanos". Tomo IV. Instituto Interamericano de Derechos Humanos. San José de Costa Rica.

MINAG (2014). *Norma Ramal NRAG 300:2014 Género. Términos y Definiciones*. La Habana.

OPS (1997). *Salud, Género y Desarrollo. Manual de capacitación*. Editorial Científico Técnica, La Habana.

